

1° de diciembre de 2024

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Textos: Jr 33,14-16; Sal 24; 1Ts 3, 12-4, 2; Lucas 21, 25-28. 34-36

“Verán venir el Hijo del Hombre en una nube, con gran poder y gloria” (21,27)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don de tus dones espléndido; luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego. Amén. (Se puede entonar un canto al Espíritu Santo)

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Lucas (21,25-28. 34-36). ²⁵«Habrán señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, ²⁶muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas. ²⁷Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. ²⁸Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación.» ³⁴«Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, ³⁵como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra. ³⁶Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre.» Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede repetir el texto de memoria.

1. ¿Qué signos se realizarán en el futuro?
2. ¿Quién viene con poder y gloria?
3. ¿Qué actitud se debe tener cuando empiecen a suceder esas cosas? ¿Por qué?

C. Ubicación del texto

Lucas, al igual que en Marcos, trata sobre la ruina futura de Jerusalén. Este discurso sobre el fin de los tiempos lo pronuncia en el templo de la ciudad, como parte de su ministerio, antes de

padecer. Insiste en la preparación y la vigilancia. Durante el día enseñaba en el templo y todo el pueblo madrugaba para escucharlo. (Cf. Lc. 21,36-38).

D. Para profundizar

1. “Se acerca vuestra liberación”

La llegada del Reino de Dios y la aparición del Hijo del Hombre. “Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra liberación”. En este anuncio, Jesús describe la llegada del Reino con imágenes sacadas de la profecía de Daniel (Ver Daniel 7,1-14). Daniel dice que, después de las desgracias causadas por los reinos de este mundo, vendrá el Reino de Dios. Los reinos de este mundo, todos ellos, tienen figura de animal: león, oso, pantera y bestias salvajes (Ver Daniel 7,3-7). Son reinos animales que deshumanizan la vida. El Reino de Dios, pues, aparece como un aspecto del Hijo del Hombre, esto es, con un aspecto humano de gente (Ver Daniel 7,13). Construir este reino que humaniza, es tarea de las pequeñas comunidades. Es la nueva historia que debemos realizar y que debe reunir a la gente de *los cuatro lados del mundo*. El título Hijo de Hombre es el nombre que a Jesús le gustaba usar. Solamente en los cuatro evangelios, este nombre aparece más de 80 veces.

2. Ánimo, no tengan miedo

Jesús invita a levantar la cabeza y tener ánimo. Él se opone a todos aquellos que muestran el fin de los tiempos como algo que debe crear espanto. Cuando se identifica el final futuro con estas imágenes catastróficas, con fuego, terremotos, guerras, invasiones y otras clases de desastres, se parte de una interpretación equivocada de ciertos textos de la Biblia, que han hecho algunas sectas y algunas personas que no tienen suficiente preparación para exponer el texto sagrado.

Es verdad que se encuentran estas imágenes en la Biblia. Principalmente las hallamos en el libro llamado Apocalipsis. Pero antes de afirmar: “*El texto dice tal cosa*”, debemos preguntarnos: “¿*Qué quiere decir ese texto?*”, ¿Qué quieren decir estos símbolos?

2. No estamos solos, no vivimos solos

Cuando los escritores sagrados describen momentos decisivos de la historia, ponen como participantes junto con el hombre a todos los elementos de la creación. No intervienen sólo los hombres, sino también el sol, la luna, las estrellas, el mar, la tierra, las montañas. Con esto se indica que el hombre no está solo delante de Dios. El hombre es el rey de todo lo que ha sido creado. La creación entera está unida al hombre a lo largo de toda la historia: en las consecuencias del pecado, y en la glorificación de la redención.

San Pablo dice que todo el universo “*sufre dolores de parto*”. Los dolores de parto no son dolores de muerte, sino todo lo contrario. Son dolores muy intensos, pero son dolores que anuncian una nueva vida. No se consideran una tragedia, sino el paso necesario para que llegue algo nuevo que aporta felicidad.

3. El sufrimiento también tiene valor

Para los que no tienen fe, esos dolores de la humanidad son espantosos, porque no les encuentran sentido. En cambio, para los que tienen fe, esos dolores son el prelude de nuestra liberación. El día que Cristo vuelva en su gloria va a quedar claro: el cristiano no es el necio. Los sufrimientos y los sacrificios que aceptamos para hacer el bien, no son algo inútil y estéril; tienen valor eterno. Y en el día de la resurrección final, Cristo nos libraré del dolor y de la muerte. Es necesario estar en vela, orando en todo tiempo para tener fuerza ante los acontecimientos. Por eso, lo que sostiene al cristiano es la esperanza: salimos al encuentro del Señor, no con miedo, terror y espanto, sino llenos de alegría y confianza.

Leer: Dn 7, 13-14; Sal 65,8 ss; Mt 24, 29-30; Mc 13, 24-26; Hb 10, 37. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

De acuerdo con los acontecimientos sociales que suceden en este momento, vemos el futuro con cierta incertidumbre, desconfianza, perplejidad y miedo. Pero Jesús nos invita en este tiempo de Adviento a levantar la cabeza y tener ánimo, como protagonistas de la esperanza. Por tanto, preguntémonos:

1. ¿Cuál es nuestra actitud ante los hechos que suceden en nuestro país?
2. ¿Qué es para nosotros la esperanza?
3. ¿En quién ponemos nuestra confianza? ¿por qué?
4. ¿Qué estamos haciendo para ayudar a los otros a creer en la esperanza?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Oremos con fe por la auténtica preparación espiritual de los cristianos católicos en este tiempo de adviento, pues a pesar de los momentos difíciles que se avecinan, es necesario que Jesucristo nazca nuevamente en cada corazón, para que haya apóstoles de la esperanza. A cada petición espontánea, responder: “Ven Señor Jesús”.

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

En un momento de silencio, reconozcamos a Jesucristo que en este tiempo de adviento nos está invitando a la preparación espiritual y a la vigilancia para vivir la esperanza frente a los acontecimientos oscuros. Con sencillez expresemos nuestro compromiso.

Canto: Vamos a preparar (MPC 456)